



Educación climática para adultos en situación de desventaja

Sumario ejecutivo



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union





El proyecto Climate Box busca fortalecer la **concienciación sobre el clima entre grupos de personas en situación de desventaja** mediante materiales de aprendizaje simples, entretenidos y fácil de entender. Para garantizar que las necesidades educativas del grupo destinatario se satisfacen de la mejor manera posible con las ofertas del proyecto, las organizaciones socias realizaron una investigación y analizaron los enfoques existentes de la educación sobre el clima con una combinación de investigación documental y entrevistas realizadas a profesionales del ámbito educativo y social.

Aunque el cambio climático se reconoce como un problema importante en todos los países socios y se están tomando **medidas políticas** para adaptar las economías y cambiar la conducta de la ciudadanía de manera que sea menos perjudicial para el medio ambiente, el estado de protección del clima no se encuentra en un nivel remotamente satisfactorio en ninguno de los países, ya que las acciones para la protección del clima son a) parciales y no sistemáticas, y b) no concluyentes. Algunos de los principales retos pendientes son el uso generalizado de **combustibles fósiles**, los elevados niveles de **consumo personal**, la creciente cantidad de **residuos** y la **contaminación atmosférica**. Además, más problemático aún, hay importantes segmentos de la sociedad que no **apoyan las políticas** de protección del medio ambiente.

Aun así, en todos los países socios existe un **fuerte consenso** sobre la importancia de los temas climáticos y la necesidad de abordarlos. Hay numerosos grupos de activistas que organizan periódicamente campañas de información y defensa, que suelen ser el centro de la atención pública y que cada vez llegan más a los oídos de los responsables políticos. Una gran cantidad de **recursos informativos** disponibles educa al público sobre la importancia de los temas climáticos.

Sin embargo, el reconocimiento abstracto de la importancia del clima no se traduce necesariamente en acciones concretas para la mayoría de la ciudadanía. También hay diferencias notables entre los distintos estratos sociales: las personas más jóvenes, mejor educadas y con más poder adquisitivo muestran un nivel mucho mayor de preocupación por el medio ambiente. En cambio, las personas de más edad, con menos formación y con menos renta tienen otro tipo de prioridades, ya sea la preocupación por los problemas cotidianos o un bajo nivel de confianza en las autoridades públicas.

Se ha demostrado que los **factores económicos** afectan al comportamiento de toda la ciudadanía, independientemente de su predisposición a comportarse de forma respetuosa con el medio ambiente. Entre todos los grupos de ciudadanos/-as, las medidas que tienen más probabilidades de aplicarse son las que suponen un ahorro de costes. La gente no necesita que se le convenza más de sus ventajas, ya que son inmediatamente evidentes.



Se reconoce que la educación es una parte importante de la solución, ya que hay que incidir en un cambio de mentalidad si se quieren alcanzar los ambiciosos objetivos fijados en las estrategias políticas. Los países socios han adaptado documentos estratégicos que incorporan estas materias a los planes de estudio existentes. Sin embargo, en muchos casos, **los estándares educativos son incompletos** o inexistentes, lo que da lugar a una variedad de ofertas de calidad diferente, y a veces cuestionable. Los centros de enseñanza superior ofrecen una buena variedad de cursos de calidad sobre temas climáticos, pero su público objetivo se limita a personas que ya tienen una experiencia importante.

La sociedad en general, en contraste con los/-as estudiantes escolares y universitarios/-as, tiene relativamente **pocos recursos educativos** a su disposición. Eso no quiere decir que los recursos de información sean insuficientes, pero en el ámbito de la educación de personas adultas faltan sobre todo cursos estructurados que sigan una metodología y unos planes de estudio claros. Esto afecta a las potenciales personas usuarias de Climate Box: las adultas, especialmente las que se encuentran en situación de desventaja socioeconómica, que están incluidas en los programas de aprendizaje permanente y/o en la educación de FP.

Los países socios coinciden en que las personas adultas en situación de desventaja se preocupan por los **problemas que afrontan en su vida cotidiana** y, en el mejor de los casos, comparten la idea general de que la preservación del clima es un tema importante. Es necesario sensibilizarlas sobre los modos en los que pueden marcar la diferencia, que sepan que el tema no está fuera de su ámbito de acción. Centrarse en **acciones sencillas y asequibles** y en sus **beneficios** inmediatos y tangibles puede ser una forma eficaz de contrarrestar los retos de una visión del mundo establecida y los prejuicios difíciles de disipar.

Para facilitar la provisión de ofertas educativas a las personas adultas en situación de desventaja, las organizaciones socias han recopilado los **temas** más relevantes que pueden interesarles, un conjunto de **metodologías** eficaces en la educación de personas adultas, especialmente en un entorno en línea, ejemplos de **comportamientos personales** que pueden tener impacto, así como una colección de **recursos educativos** de calidad ya disponibles. Estos recursos pueden encontrarse en las siguientes páginas del informe.

<https://climatebox.bupnet.eu>



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

The European Commission support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents which reflects the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

